

JAQUE MATE

Sergio Sarmiento

Contagio moral

“La fuerza del presidente es moral, no de contagio”.
HUGO LÓPEZ-GATELL

El presidente López Obrador ha declarado en varias ocasiones que en el tema del coronavirus hay que escuchar a los expertos. Ayer lo reiteró: “Tomamos la decisión de dejar este asunto de salud pública en manos de médicos, de técnicos, de científicos, porque si se deja en manos de políticos y politiqueros, que es lo peor, se altera todo”. Las decisiones, añadió, no pueden estar en manos de un “columnista de la prensa vendida”.

El propio mandatario ha elegido al doctor Hugo López-Gatell, subsecretario de salud, epidemiólogo, como portavoz y arquitecto de las estrategias sobre el COVID-19. No sé por qué se saltó al secretario de salud, el doctor Jorge Alcocer, pero dar el poder de decisión a un especialista es acertado.

El primer problema surge cuando el propio presidente viola las reglas o sugerencias de su experto. López Obrador ha continuado repartiendo abrazos y besos. Además, este 15 de marzo declaró: “No nos van a hacer nada los infortunios, las pandemias”. Es una declaración irresponsable para un presidente.

El segundo problema es cuando el experto expresa ideas que, más que difundir información fidedigna, buscan quedar bien con el jefe y demuestran una devoción que linda en lo religioso. Ante una pregunta sobre los besos y abrazos del presidente, el subsecretario respondió que este tiene una fuerza moral, no de contagio. No hay, por supuesto, ningún indicio científico que sugiera que alguien tiene una “fuerza moral” que lo exente de contagiar o contagiarse de enfermedades. Además, el subsecretario sugirió que quizá lo mejor que puede pasar es que López Obrador se contagie de COVID-19 para quedar inmune. En una enfermedad con una tasa de mortalidad aparente de 3.7 por ciento, esto equivaldría a jugar con fuego.

Muchas de las decisiones y sugerencias del subsecretario son sólidas, aunque quizá no todas. Sin ser un experto, creo que el Vive Latino no debió haberse realizado; entiendo la magnitud económica de la cancelación, pero resultaba imposible mantener una sana distancia entre los asistentes, mientras que en los baños públicos del festival no había, poco después de iniciado, ni agua ni jabón. López-Gatell, sin embargo, no ha caído en el alarmismo de otros Gobiernos que han tomado medidas que van mucho más allá de

El segundo problema es cuando el experto expresa ideas que, más que difundir información fidedigna, buscan quedar bien con el jefe y demuestran una devoción que linda en lo religioso. Ante una pregunta sobre los besos y abrazos del presidente, el subsecretario respondió que este tiene una fuerza moral, no de contagio.

las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Tampoco ha pretendido menospreciar la pandemia, como lo hizo en un principio el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. El que México mantenga fronteras abiertas, por ejemplo, es lo que recomienda la OMS.

Las dudas surgen cuando el subsecretario sugiere que el presidente tiene una especie de inmunidad moral a las infecciones. Ni la madre Teresa de Calcuta estaba libre de contagios. Preocupa también la afirmación de que lo mejor que le puede pasar al mandatario es contagiarse para obtener inmunidad. Si esta es la mejor política, ¿por qué no promueve el subsecretario un contagio masivo para que la población adquiera resistencia? Claro que no, porque sabe que con el actual nivel de mortalidad de la enfermedad habría millones de fallecidos.

Si el presidente se contagia, y mantiene su conducta de repartir besos y abrazos, podría infectar a cientos o miles directamente durante los días asintomáticos de la enfermedad. Se convertiría así en el máximo propagador de la pandemia. Su supuesta fuerza moral no evitaría nada. ¿Es esto realmente lo que quiere la persona elegida para representar el rostro científico del Gobierno en esta crisis? ¡Qué miedo!

MONUMENTAL

Las bolsas del mundo se desplomaron nuevamente ayer, el Dow Jones 13 por ciento, a pesar de que la Fed bajó la tasa de interés a casi 0 e inyectó 700 mil millones de dólares al mercado de bonos. Se acerca una crisis económica monumental.

Twitter: @SergioSarmiento

HISTORIAS DE REPORTERO

Carlos Loret de Mola

El presidente rebasado

El presidente dijo que no era necesario cancelar eventos masivos. Y fueron los artistas quienes empezaron a anunciar que no darían sus conciertos.

El presidente dijo que no tenían por qué parar las actividades culturales y económicas. Y a las pocas horas los anfitriones pospusieron el Festival de Cine de Guadalajara y el Tianguis Turístico en Mérida.

El presidente dijo que no teníamos que ser tan drásticos con las medidas anticoronavirus como en otros países. Pero la presión de la sociedad llevó a que finalmente se dejara de jugar la Liga de fútbol mexicano.

El presidente dijo que no había por qué aislarnos, pero empresarios y directivos empezaron a planear cómo podrían sus trabajadores seguir chambeando desde casa.

El presidente dijo que no teníamos por qué suspender clases. Y las universidades empezaron a anunciar cursos en línea para que sus alumnos no tuvieran que acudir a las aulas, mientras las escuelas privadas evaluaban cerrar sus puertas. Aceptó el Gobierno: suspendamos clases a partir del día 20. Y le reviraron universidades, escuelas y varios gobernadores: se suspenden una semana antes.

El presidente dijo que no hacía falta hacer tantas pruebas de coronavirus a potenciales infectados. El número uno de la Organización Mundial de la Salud dijo ayer en su conferencia: “no se puede luchar contra un incendio con los ojos cerrados. Hagan pruebas, hagan pruebas, hagan pruebas”.

El presidente dijo que nuestra economía resistía. Ya está el dólar en 23 y ayer la caída en las bolsas del mundo fue peor que cuando se inventó el término “lunes negro”.

El presidente dijo que estábamos en manos de los científicos más serios. El subsecretario de Salud, que funge como secretario, y la ha hecho de vocero del tema del coronavirus, declaró que el presidente no tiene por qué evitar los actos multitudinarios porque él “es una fuerza

moral, no es una fuerza de contagio” del virus.

Muchas fábricas chinas están cerradas. En Italia no dejan que ningún vehículo disfrute las privilegiadas autopistas. En Nueva York cerraron los teatros de Broadway, en París los cafés ya bajaron la cortina y en Madrid ya no hay bares abiertos. Cerró Disney todos sus parques, no hay deportes y los restaurantes más famosos del mundo han empezado a apagar sus estufas. Europa, tan acostumbrada a moverse en tren y sin fronteras, ha pedido que nadie viaje durante un mes.

Pero el presidente mexicano organiza mítines para besar niños y abrazar simpatizantes, e impulsa que se junten 50 mil personas en el festival de música Vive Latino.

Este lunes, el presidente entró a la conferencia mañanera en Palacio Nacional. Le ofrecieron gel antibacterial para que se limpiara las manos. No lo aceptó. Atrás de él venían miembros de su gabinete. Ellos sí se frotaron las manos.

Por el mundo, por la sociedad mexicana y a veces por su propio gabinete, el presidente ha sido rebasado.

SACIAMORBOS

El presidente dijo que no nos van a hacer nada las pandemias. Complete usted el párrafo.

En fuga

Federico Reyes Heróles

Se acabaron el margen. México está en juego. Los pronósticos son aterradoros: más decrecimiento. Cientos de miles de empleos perdidos. Caída en picada de la inversión fija bruta, fiel termómetro de la desconfianza. El petróleo en el sótano. Las finanzas públicas se tambalean. El sistema de salud, con severos brotes de ineficiencia. Hay muertos, no es exageración. Como amargo condimento, el coronavirus. Es momento de definiciones.

¿Quién es López Obrador; de qué está hecha la 4T?

Irresponsabilidad es lo más evidente. Mientras el mundo se paralizaba ante el virus, el Gobierno mexicano pospuso las medidas que llegaron, tarde y mal. A diferencia de Rusia y otros países que administraron la velocidad para no saturar el sistema hospitalario, México fingió demencia en aeropuertos, escuelas, espectáculos. El problema está en la cabeza, no en el enorme andamiaje de salud. Irresponsabilidad mortal. Allí están las fotos. El jefe de estado, en lugar de poner el ejemplo, en su incontinencia populista, se lanza a besar y a ser besado. Hipertenso, 66 años de edad, con un infarto. Todos necesitamos de su salud. Pero él tiene que ayudarse. ¿O acaso desea ser mártir?, morir en palacio como Juárez. Y quién se va a encargar del desastre que heredaría en este momento. Irresponsabilidad destilada.

Los inexorables ajustes a las finanzas públicas también se postergan. Qué esperan para actuar. Ya estamos en emergencia. La impericia daña a México. No quieren leer las advertencias de Moody's, de S&P etc. Creen que México va solo. Ya se comieron el 58 % del FEIP, ya acabaron con el Fondo para eventos catastróficos. Han perdido casi dos años para encarar las pensiones. Les queda el IEPS en gasolinas. Lo demás es ilusión. PEMEX está quebrado (18 mil mdd de pérdidas en 2019). Ese es PEMEX, por eso la reforma. Pero no quieren admitirlo y cambiar de estrategia. Están dispuestos a ahogar a México por un espejismo. Rechazan compartir ganancias y... riesgos. Insensatez na-

cionalista. Machismo económico.

Muchos de los recortes del 2019 fueron demagógicos, innecesarios, inhumanos, criminales: niños mujeres con cáncer, fin de los albergues y estancias infantiles y otros. Pero eso sí, “Dos Bocas”, Tren Maya, “Santa Lucía” sin financiamiento sano. Vendrán más recortes —es inevitable—. Hasta dónde llegarán. A menor PIB, más deuda proporcional. Si no dan certidumbre en el sector energético, reventará PEMEX y en una de esas caerá el grado de inversión de México, nos hundirán. No se trata de privados contra el estado, es el estado, que no puede solo, y los privados. Es suicida continuar por la misma ruta. Está en duda la sensatez.

La irresponsabilidad y la insensatez que guían a México generan escorzo, nos llevan al abismo. La filtración de Reuters exhibe la alerta sobre la inviabilidad de la 4T, en México dice, se socavan acuerdos. La consulta sobre la planta de Constellation Brands exhibe a un Gobierno que no respeta nada. ¿Quién quiere ir allí? Tres años con decrecimiento empobrecerían a México como no ha ocurrido en muchas décadas. La “Docena Trágica” sería un inviernito frente a eso. Pareciera que nadie en la tripulación le dice al capitán que el buque ya está haciendo agua y la tormenta es tremenda. La aprobación cae, está cruzando el 50 %. De seguir este paso llegarán reprobados al 2021. El dolor económico se va a agravar con los meses, desempleo, empobrecimiento, violencia creciente, en eso están reprobados desde hace meses. La sorpresa es que también en corrupción, ya el 60 % piensa que han errado. La insensibilidad frente a las mujeres los enterró. Deberían -si hubiera sensatez- emendar los múltiples errores, pero no lo harán. El daño crecerá. Ya cruzaron el punto de no retorno.

Tenemos un gobernante en fuga, que huye. Imagina que lo persiguen los conservadores -como a Juárez- y entonces agarra un avión y se lleva a la República en una huida que no tiene fin, pues huye del fulminante desastre que ha creado en meses.

La epidemia de la desinformación

Ricardo Monreal

Las especulaciones y la información no verificada en torno al origen y esparcimiento del nuevo coronavirus no son un fenómeno aislado, sino recurrente, en todos los países donde se han presentado casos. Una de estas teorías sugiere que el virus se originó en un mercado de la ciudad china de Wuhan; otra, que un soldado estadounidense fue el primer portador en el país asiático o que el COVID-19 es utilizado por el Gobierno chino para desestabilizar el Gobierno de Vietnam. Ninguna de estas suposiciones es comprobable y, sin embargo, han generado especulaciones y desconcierto que sugieren que el coronavirus viene acompañado de una epidemia de desinformación.

La circulación de información confusa, imprecisa y en ocasiones mal intencionada también está sucediendo en México. En redes sociales se han publicado contenidos catastróficos que se encuentran lejos de la realidad. Algunas personas se han dedicado a divulgar reportes sin fuente ni sustento que contravienen la información oficial que las autoridades hacen pública de manera diaria. Estas acciones no resultan solamente irresponsables e insensibles ante una situación que requiere de la unidad nacional para salir adelante, sino que también son sumamente peligrosas, al poder generar situaciones de pánico.

Ante esta situación que provoca alerta y preocupación entre la sociedad, es conveniente atender el llamado de António Guterres, secretario general de las ONU, para afrontar la situación actual por coronavirus con prudencia y no con pánico. Señaló que es hora de la ciencia y no de los estigmas; de los hechos y no del miedo. Para lograrlo es necesario confiar y consultar las fuentes oficiales de información tanto a nivel internacional como nacional, para conocer el desarrollo de la enfermedad, así como las medidas preventivas.

En el ámbito internacional, es recomendable consultar la información publicada diariamente por la OMS. De acuerdo con los datos de este organismo, China está logrando controlar la situación; en su más reciente comunicado reportó que en promedio se están presentando solamente 18 casos nuevos, cuando hace algunas semanas se contaban por miles. Esto es una buena noticia para regiones como Europa, que se ha convertido en el nuevo epicentro de la enfermedad, pues indica que los contagios pueden ser prevenidos, y la situación revertida.

En el caso de México, en un esfuerzo por anular el efecto de la información

errónea que es distribuida, el Ejecutivo federal ha designado al subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, el Dr. Hugo López-Gatell Ramírez, como el canal de comunicación oficial para informar sobre la situación del COVID-19 en el país.

En las conferencias diarias, el subsecretario López-Gatell ha informado que México se encamina a la segunda fase de la contingencia, correspondiente a la de contagio comunitario, lo cual se espera que ocurra en la segunda mitad de marzo, con lo que el número de casos podría aumentar considerablemente, volviendo la situación más dinámica y aumentando el número de cancelaciones de eventos de concentración masiva.

Como lo ha reafirmado el Ejecutivo federal, desde la aparición de los primeros casos de COVID-19 en China, el Gobierno de México empezó a tomar las medidas necesarias y a diseñar las acciones que se seguirán en cada una de las fases. Por ello, es importante no dejarse guiar por información alarmista que distorsiona la realidad y que convoca a realizar acciones innecesarias, como compras de pánico de ciertos productos. Atender la información oficial permitirá que, sin caer en la displicencia, se mantenga la calma y se tomen las medidas adecuadas de acuerdo con las fases que nuestro país experimenta.

Precisamente, las autoridades sanitarias de México han indicado que a partir del 23 de marzo se recomendará suspender temporalmente las actividades no esenciales de los sectores público, social y privado. En esta misma lógica, la SEP ha anunciado que el receso escolar se modificará a raíz de la contingencia, del 20 de marzo al 20 de abril, una medida que ayudará a prevenir y proteger a nuestras niñas, niños y jóvenes.

El esfuerzo institucional de brindar información objetiva debe estar acompañado por un comportamiento social adecuado. Se tiene que evitar compartir información cuya fuente y veracidad no es verificable. Éste es un momento en que la política y la ideología tienen que quedar de lado. En el actual contexto, es normal que las preocupaciones y la incertidumbre rondan la vida diaria de las personas; pero con unidad, responsabilidad y patriotismo, como en muchas otras ocasiones, saldremos adelante. Hoy México cuenta con un Gobierno que no lucra con los momentos de crisis y que de manera honesta y moral convoca a que todas y todos nos esforcemos juntos para dejar atrás la pandemia por coronavirus y la epidemia de la desinformación.